

DAMIÁN PADILLA

Phana

bokeh ✱

© Damián Padilla, 2016

© Fotografía de cubierta: W Pérez Cino, 2016

© Bokeh, 2016

Leiden, NEDERLAND
www.bokehpresse.com

ISBN 978-94-91515-57-6

Todos los derechos reservados. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

STAY SEE / *mimi*

Bocarriba porque no la volvería a ver.
Bocarriba como duermen todas las que saben morir con
ganas.
Bocarriba por co-me-can-de-la.
Bocarriba con bandera.
Bocarriba con medallas.
Bocarriba caja comunista que no cargué hasta el hueco.
Bocarriba reteniendo el orine porque no hay cuña.
Bocarriba escojo arroz desde el año 1923 sobre la misma
mesa.
Bocarriba una cinta se resbala detrás de lo que era.
Bocarriba una cinta con talco, detrás de mí que era –hijo
aparato–, resbalando
desde ahora.

LOOKING / *masc for masc*

No into besos.
No paso la lengua a otra imagen halando.
Descargo mis teipes.
Con tus manos me aprieto el cuello.
Empujo tus manos negras.
Empujo mi negación.
La supervivencia es la phana que no me aleja.
La phana es por siempre.
Puerta bocarriba donde no cierro los ojos.
Voz que minuciosamente pide: espíritus del agua.
El practicante macho restriega su phana de frente.
En perfecto balance.

CUM / *juvenal*

pollice vulgus cum iubet

Oscura en su reflejo la vanidad toda, donde sonriendo me
desplazo

hijo de una sola lengua.

El suplicio del ícono y el suplicio mío, luz que resalta
en la deformación de mis manos queriendo salir de la
historia.

Luz que resalta en el chorro.

Luz que da lo mismo.

El suplicio del poema, suplicio del suplicio real.

Suplicio de él, que vuelve a llenar las botellas
sin ánimo de la misma boca.

Noche y día.

Cuánta similitud mimetizada en la sangre que compartimos.

Realidad y sueño.

Suplicio que baja por los muslos.

M. Mondo contempla, baja en azúcar la mirada,
la caída horizontal del cuerpo que suplica.

Él, botella en mano, suplica el nombre en el agujero.

Suplica dentro de su poema.

Reflejo oscuro del flash, el exceso dilatado.

M. Mondo viene a la luz con huesos empastillados.

El humo camufla la palidez de sus muslos.

Me asomo.

Imagen de espaldas que suplica.
Manos agitadas.
Bolsas de nylon agitadas.
Todo en la razón descolorida.
A la razón le da lo mismo el poema.
A la razón no le da lo mismo el progreso.
Progreso de escuchar otra música.
Sueño y realidad.
Mis manos agitadas, suplicio mío que las ve en su hedor.
Mis manos que son de él.
Suplicio de mi suplicio real que no son poema.
Noche y día.
Me hundo dejando el espacio quemado.
Suplicio casi indetectable, que sin ser poema repugna.
M. Mondo observa el hongo.
Pestaña.
El progreso se para.
M. Mondo, cabo que es, se para.
Suplicio del progreso, suplicio que con placer intenta impedir mi reflejo.
El progreso pestaña.
M. Mondo no se aleja cuando las cortinas se humedecen.
Al unísono todos los muslos se levantan.
M. Mondo ahora quiere llorar por su progreso.
Suplicio del sueño que, gemido en boca, resucita de la caída.
Botellas llenas a la vista de todos.
Rajadura seca demostrando el aguante.
Noche y día.
Súplicas invisibles ante la pérdida.
Empina la espalda y no vayas a ti.

Olvida que la imagen es tuya.
Tos ajena que persigues.
No es luz, ni caída el cierre.
Suplicio del sueño nunca dicho.
Mal alejamiento que controla el espasmo.
Sobras caminan con el progreso.
Agradecidas y calmadas sobras que retornan.
Rajadura seca demostrando el aguante.
Sueño y realidad.
Mueca preestablecida del ser real.
Muertos bajando al progreso.
Mártir progreso.
Cortados los lados, lo necesitas?
Suplicio real que me impongo.
Agitando las manos.
Suplicio del poema en mi espalda.
Suplicio de mi suplicio real, que se masturba al cerrar la
puerta.
Suplicio que es poema:

SUPLICIO / *I'm unlimited*

La espalda, guiada por la correa al conducto rojo, ondea.
Erguida en la paranoia la mueca establecida.
Habla sobre la necesidad de alejamiento del escritor en
sus arrebatos,
afirma y suplica el poeta de Queen St West.
Habla sobre la calma que deja, afirma y suplica el poeta
de Dundas St West.
Soy de aquí.
La espalda desaparece.
La idea desaparece.
El banco mojado desaparece.
Spanish girl, conducto rojo tapando la lengua.
Todo se revira.
Poesía, ese hundimiento del progreso.
Chapita bondadosa, poética como la parra.
Recaída en la inocencia de no llegar.
De crear la muerte cuando te asustas en la calle.
Sobre la cabeza en declive la hoja poética.
Spanish girl que se tambalea, la ofende.
La parra la ofende.

CUNT / *unzipping*

Mimi, bocarriba, me mira.

El practicante macho, en su restriegue, susurra:

–para qué vas a entrar, si creer en la mentira es el sentido
frente al nuevo

n(h)*ombre*.

Mimi, bocarriba, no oye lo que se habla y susurra:

–no vas a parar de fumar?

Me quedo quieto en el círculo donde puedo caer y susurro:

–no voy a dejar que un practicante macho me arrastre a
su historia.

El círculo vibra y se expande.

Hecho hueco que sin llegar a ser, se piensa escrito.

Hecho aparato en el refugio.

Hay que hacerte un seguimiento, susurra el practicante
macho.

¿Seguir lo que se convierte en existencia, cuando la iden-
tidad misma es parte

del aparato?

Pregunto de rodillas, boqueando.

Mimi, bocarriba, sonrío y susurra:

–somos independientes, quién nos puede juzgar.